

LA
ÚLTIMA

ASTE NAGUSIA

OFERTA. La Semana Grande de Bilbao se caracteriza por concentrar durante nueve días una enorme oferta musical que convierte a la villa casi en un escenario continuo.

ABANDOIBARRA. Junto al Guggenheim se darán cita la BOS con Ane Echegoyen y también Los Suaves, que se despiden, Los Secretos, Pasión Vega, Rafael Amargo, la Banda Municipal con Serafín Zubiri y el espectáculo 'Recordando a Nino Bravo', Lori Meyers y Maldita Nerea.

PARQUE EUROPA. En este escenario actuarán para los más jóvenes Calum y Efecto Pasillo, acompañados de DVicio, Protocolo KAOSHY, Vendetta, las Tea Party o los djs de Radio Máxima FM, Euskadi Gaztea y Megastar FM. **OTROS**

ESCENARIOS. Los conciertos se extenderán también a la Plaza Nueva con su oferta multicultural; la Iglesia de la Encarnación con la música clásica; la sala Bilborock, con el pop rock local; el quiosco del Arenal, con la Banda Municipal de Bilbao y la Pérgola del Parque de doña Casilda, con las bilbainadas y los guateques.

MÚSICA

La bendita noche de Maldita Nerea

La banda murciana, que triunfa con 'Mira dentro', ilusionada por cantar en el «moderno» Bilbao

AMAIA URRA BILBAO
No hubo discusiones fuertes con una tal Nerea, tampoco una ruptura de esas que marcan para siempre. Todo fue, «como muchas cosas en la vida», más sencillo. Jorge Ruiz, vocalista y compositor del grupo murciano Maldita Nerea, confiesa que escogió el nombre porque le encantaba, así de simple. «Nerea» significa «mío» en euskera, aunque en un principio el líder de esta formación pop era ajeno a esta traducción: «Lo supe después», relata. El adjetivo «maldita» tampoco hace referencia a una mujer concreta, sino a la música en sí misma: «Es una pasión de la que no te puedes desprender, va contigo siempre y te puede cambiar la vida». Durante los primeros años de vida del conjunto musical —coincidentes con los del siglo actual— los componentes de este quinteto quisieron evitar cualquier equívoco y decidieron no cobrar la entrada a sus conciertos a todas las mujeres que se llaman Nerea. El próximo mes de agosto la banda murciana actuará en la Semana Grande de Bilbao, y esa gratuidad selectiva de la que hicieron gala en un principio (2007) se extenderá tanto las personas que se llamen Nerea como a las que no: es sabido que durante la Aste Nagusia todos los conciertos son gratis, lo que unido al éxito que están cosechando con su último trabajo, *Mira dentro*, hace pensar

que el 28 de agosto Abandoibarra vivirá otra noche festiva para el recuerdo.

No quieren adelantar la lista de canciones del concierto, porque en realidad el repertorio de este grupo es siempre algo muy vivo, en continua evolución: «En cuanto vemos que en los conciertos el público no canta una determinada canción, la retiramos directamente de nuestro repertorio», confiesan como quien cuenta un pequeño secreto que quiere ir desvelando con cautela.

La veteranía siempre es un grado y la experiencia, un regalo que va dejando el tiempo. Así, Jorge no tiene ningún inconveniente en decir su edad: acaba de cumplir 40 años y se considera una persona «muy normal». Es logopeda de profesión y a la hora de hablar se muestra pausado, firme en su voz. Es la cara más visible del grupo. Sin embargo, confiesa con sonrisa cómplice que nunca le han reconocido cuando ha paseado por las calles de Bilbao. Jorge cree que «la mejor manera de estar es no estando». Un pensamiento que se apresura a explicar: «La gente no nos conoce a nosotros, conoce nuestra música». Se considera una persona discreta y tímida y no le gusta «ser protagonista». Por eso cree justo presentar a los componentes «anónimos» que junto a sus hombros llevan el peso del grupo musical. Luis es el guitarrista, forma parte del conjunto desde sus inicios y para Jorge es co-

mo su hermano pequeño. También está Tato, que según las palabras del compositor es el «maestro» de la producción. Por otra parte, está el batería Serginho, «un hombre hecho a sí mismo», políglota —habla cuatro idiomas— vino desde Brasil para forjarse un futuro. Por último, el grupo cuenta con el bajista Rafa, que se encarga de aportar «cohesión» y «estabilidad» en los momentos más complicados.

Jorge es un madridista convencido, pero su fervor por el Real Madrid no le impide otros sentimientos que en el mundo del fútbol suelen aparecer como una extraña contradicción: admira a Lionel Messi y es un incondicional de Guardiola. El vocalista de Maldita Nerea se esfuerza por compatibilizar todo

tipo se sentimientos, una actitud muy propia del escritor más universal que ha dado la villa en la que va a actuar: Miguel de Unamuno, para quien el «ser humano es en esencia pura contradicción». Y así es capaz de sumar más intereses. Por ejemplo, el estudio del fenómeno *Lezama*, porque a él le gusta el «talento» en todos los ámbitos y el fútbol no es una excepción: «El Athletic nunca ha estado en Segunda División y es una cuestión que hay que investigar desde un punto de vista psicológico».

El primer concierto de Maldita Nerea en el País Vasco fue en Ermua. El grupo andaba entonces de gira con su segundo disco *El secreto de las tortugas* (2007). Por ello, Jorge Ruiz confiesa que los conciertos en Euskadi siempre tienen una dosis «emocional». El cantante de la banda murciana es una persona con «sensibilidad» y lo trasmite tanto en el escenario como en las entrevistas. Rápidamente le afloran con pasión breves descripciones de las tres ciudades que forman el País Vasco: Bilbao le trasmite «lo moderno»; Vitoria, «el orden» y San Sebastián refleja «el recuerdo».

Las letras de las canciones de su último álbum *Mira dentro* (2014) tratan de la necesidad de buscar la solución a los problemas en uno mismo, «sin quejas» y «sin excusas» y con una mirada al sempiterno tema del amor con un lenguaje «más de la calle».

«Cuando vemos que el público no canta una de nuestras canciones, la retiramos»

«Hay que estudiar desde un punto de vista psicológico el fenómeno del Athletic»



Jorge Ruiz, cantante y compositor de Maldita Nerea, en una imagen promocional. E.M.